

tantos siglos hace, contra el rico avariento."

Excelente oratoria del Sr. Nuñez de Haro, que aprendió en los oradores franceses e italianos en Bolonia i en Roma; pero ¿cuantos predicarian en la Nueva España como el Arzobispo de México en los primeros lustros de su gobierno i predicacion? Sin embargo, a pesar de las añejas preocupaciones en pro del estilo de Vieyra, la fama de sabio de que gozaba justamente el Sr. Nuñez de Haro, su elevada categoría de Arzobispo de México i su modo de predicar durante veintiocho años, autorizaron la buena oratoria sagrada e influyeron poderosamente en que se estableciera al fin en la Nueva España.

SERMON DEL CANONIGO URIBE CONTRA LA EMBRIAGUEZ EN 1783.

D. José Patricio Fernandez de Uribe, nativo de la ciudad de México i canónigo Penitenciario de la catedral de la misma ciudad, en su sermón contra la embriaguez, predicado en la capilla del palacio de los vireyes, delante del virey, de la audiencia i otros personajes de la corte, dice: "No pocas veces, unas acaso y conducido por un preciso tránsito, otras de intento por tomar por mis ojos una melancólica pero útil instruccion, me he acercado á las pulquerias y observádolas cuidadosamente. ¡Oh y que escena se me ha presentado tan espantosa, compuesta de acciones y de actores que no pueden vérsese ni oírse sin peligro! No solo en aquel recinto que sirve de receptáculo á los bebedores, mas aun en todas las calles inmediatas discurren atrevidamente, dominan, vénsese, sí, triunfar la torpeza de la honestidad, la embriaguez de la templanza, la ira de la moderacion, la desvergüenza y la desvoltura del pudor. Aquí unos arrojados por tierra se revuelcan asquerosamente en las inmundas heces que han vomitado; allá otros sosteniéndose mutuamente, dando mas caídas que pasos, vienen por último al suelo, del que no se levantan por muchas horas; los hombres desnudos y las mugeres no cubiertas, mezclados confusamente, sin respetar la hija al padre, la muger al marido, se acarician, se abrazan, ejecutan á la luz del medio dia lo que por no vér aun la noche se cubre de tinieblas; á una parte se grita, á otra resuenan las palabras impuras, acá se maldice, allá se blasfema, aquí se convidan, allí se lastiman, á esta parte se golpean y mecen, y aquí y allí se dice y hace lo que el pudor no permite referir ni aun imaginar. Todos son gritos, toda confusion, todo destemplanza, todo ira, todo torpeza, todo escándalo."

"Absorto yo á este espectáculo y fuera de mí, agitado de mil

contrarios afectos, sin que la compasion diera lugar á la justa ira ni la indignacion permitiera el desahogo de una compasiva lástima, solo poseido de admiracion (1), me he preguntado: "¿En donde estoy?, ¿en los arrabales de Roma gentil, en los dias de los inmundos bacanales ó en las plazas de la antigua México mirando sus *mitotes* diabólicos? (2). ¿Si será esta multitud una tropa de hombres ateistas, ó estaré yo en un pais en que no se profesa religion alguna?"... Y esto no unos cuantos, sino *millares* de hombres, todos los dias y á todas horas." (3).

"¿Y no es esta una guerra mas sangrienta y mas injuriosa á la religion que profesamos que las que movieron los Dioclecianos y los Neronés, y que cuantas le han declarado los mas obstinados heresiarcas?". Terrible objecion a la Inquisicion, a que no tenia que contestar.

(1) Esa situacion de ira i de compasion, de contrarios afectos en un corazon honrado, es mui difícil de expresar; esa pintura vale mucho en estética, es digna de Bossuet i rasgos como este prueban que Uribe era un verdadero orador.

(2) Los documentos históricos, de los que algunos he presentado en mis libritos, prueban que el vicio de la embriaguez fué mayor durante el gobierno español que en tiempo de los reyes aztecas.

(3) ¿I como los directores i gobernantes de aquella sociedad no impedian tamaña inmoralidad pública? ¿En donde estaban los curas? En sus casas. ¿En donde estaban los numerosos monjes? En sus conventos. ¿En donde estaban los canónigos? Andando en sus coches. ¿En donde estaban los individuos del ayuntamiento? No lo sé. ¿En donde estaba el virey? Visitando a Nuestra Señora de Guadalupe. Uribe en la Oracion fúnebre de Bucareli, describiendo las visitas que este virey acostumbraba hacer todos los sábados a la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe en su Santuario, dice: "aquella alegre priesa ó inquietud, ajenas de su natural gravedad, que manifestaba en estos dias, levantándose antes de lo regular, diciendo lleno de regocijo á los que le acompañaban: "Ea, vamos: hoy es dia de vér á la Madre Santísima de Guadalupe." ¿Cuántas horas empleaba allí en estos y en otros muchos dias!" Buenas eran estas visitas de los vireyes a la santa Imágen de Guadalupe; pero mejor hubiera sido que juntamente con ellas hubieran cuidado de la moralidad del pueblo, cuyo gobierno les habia confiado Dios; de aquel pueblo que, compuesto de la raza india, de la raza negra i de gran parte de la raza blanca, compuesto de la clase baja de todas las ciudades, villas i pueblos de la Nueva España, formaba la inmensa mayoría de la nacion; de aquella inmensa clase proletaria, cuyos individuos buscaban en el sueño de la embriaguez el olvido del hambre, de la desnudez i demas miserias de su situacion desesperante, a la que no le hallaban remedio alguno; cuyos individuos no ignoraban que la muerte temprana era uno de los efectos funestos de la embriaguez consuetudinaria, pues todos los dias veian morir a sus padres, hermanos, parientes i compañeros de infortunio, sino que precisamente deseaban esta muerte temprana, por que les parecia mas apetecible que aquella mísera vida.

Continúa el orador. "Profesar una religion que condena soberanamente la embriaguez, la torpeza, el escándalo, y conservar al mismo tiempo entre nosotros cuarenta y cinco escuelas públicas, en que no ya por el abuso de uno y otro particular, sino por un *universal* desorden, se practican descarada y abiertamente estos mismos crímenes, es... no sé que decir ni que nombre darle á esta contradiccion (1). Pero séame lícito descender á un detalle mas circunstanciado de estos perjuicios, porque no es ageno del orador cristiano promover los justos intereses del soberano y de la república. No hay *censura* mas comun y por la mayor parte **muy bien fundada**, que aquella con que comunmente se notan el desorden y **falta de policía de nuestro México** (2). Una ciudad por otra parte de las mas hermosas del orbe, en que brillan á competencia la magnificencia y esplendor con el decoro, urbanidad y con los modos mas finos en el traje y trato de sus ciudadanos (3), presenta por otro lado en su ínfima plebe tal abandono en todo, tiene manchado su brillo con este feo lunar. ¡Qué miserable desnudez en sus plebeyos! ¡qué inaplicacion y ociosidad en sus artesanos! (4); ¡qué estrechez é inmundicia en sus habitaciones! ¡qué groseria en sus alimentos! ¡qué abandono en la educacion de sus hijos! (5). No es mi intento ni me pertenece entrar en la prolija averiguacion de las innumerables causas que concurren á este lamentable desorden, pero juzgo que la principal entre todas es el imponderable abuso de la embriaguez del pulque. Porque ¡qué se puede esperar de unos hombres que emplean la *tercia parte del año* en las pulquerias, frecuentándolas los domingos y dias festivos y los lunes todos de las semanas? ¡Qué se puede esperar de unos hombres que ganando con el sudor de su rostro en cinco dias un escaso jornal ó sueldo, le consumen todo en beber? ¡Qué

(1) I yo si sé que decir i que nombre darle a aquella contradiccion: era que la Nueva España era una nacion católica, en la que en muchísimas cosas no se observaba la religion católica, i por eso estaba tan atrasada en civilizacion.

(2) Siendo el canónigo Uribe apasionado al gobierno vireinal i defensor acérrimo de él, i hablando con toda la verdad con que debe hablarse en la cátedra del Espíritu Santo, esa apreciacion vale un Potosí. Despues de dos siglos y medio el gobierno español no habia establecido ni la policía en las ciudades, ni aun en la capital.

(3) Los de la nobleza.

(4) Las artes mui adelantadas en la Nueva España.

(5) Las escuelas de primeras letras tan decantadas por Llanos y Alcaraz i el Sr. de la Rosa.

aliento tendrá para el trabajo quien disipa por lo menos el domingo y el lunes sus fuerzas, exhalando los vitales espíritus y fatigando su cuerpo con la agitacion de la embriaguez? ¡Qué ha de dar de comer á su muger é hijos, ni con qué ha de vestirse á sí y á ellos quien no tiene bastante para saciar la sed insaciable del pulque? ¿Y cuanto es lo que el Estado y sus mas nobles órdenes pierden en estos, no ciudadanos sino enemigos capitales suyos? Pierde la república las obras, las tareas, el trabajo que impenderian útilmente en cincuenta y dos lunes y las utilidades que le resultarian... Pierde la agricultura, no solo la labor y el cultivo, sino las gruesas cantidades que se expenderian en los víveres, habiendo mas que comieran si bebieran menos (1). Pierde el comercio los muchos millares que giraria en compras y ventas de sus propios efectos, si se vistieran los que viven desnudos por beber" (2).

"Tres millones poco menos de arrobas se expenden de pulque dentro de México anualmente, los que, regulados desde dos y medio cuartillos hasta tres y medio que son las medidas mayores que se dan por un medio real, monta el total importe por lo menos un millon y medio de pesos. Sí, un millon y medio de pesos gasta nuestra plebe para hacer guerra á Dios y al Estado; un millon y medio de pesos gasta para deshorrar la religion con torpezas públicas, con muertes y heridas, con robos y trampas y con toda clase de delitos; un millon y medio de pesos consume para dejar los campos sin cultivo, el comercio sin giro, los obradores sin oficiales, las tiendas sin artesanos; un millon y medio disipa para andar torpemente desnudos ellos, sus mugeres é hijos, para no comer sus hijos, ellos y sus mugeres, para habitar indecentemente y para criar en vez de ciudadanos útiles malhechores insignes. Millon y medio enteramente perdido y sin giro (sin computar ahora las sumas que dejan de ganar por beber), dividido por familias y aplicándole á cada una doscientos pesos, ayudaria en gran parte á su subsistencia y se sostendrian siete mil y quinientas familias."

"El pulque es en el dia, uno de los fondos mas ricos de que se sostienen mil honrados ciudadanos, y de donde sacan sus rentas casas nobles." Aquí estaba el *busilis* del negocio. Los nobles i ricos, dueños de haciendas donde se cultivaba el maguey i se fabricaba el pulque, eran los interesados en que mientras mas pul-

(1) Adelanto en la agricultura.

(2) Adelanto en el comercio.

que se vendiese era mas útil para ellos. No trataban mas que de enriquecer mas i mas, i el pueblo les importaba un bledo; i los curas, los canónigos, los monjes, los ayuntamientos, las audiencias i los vireyes eran los cómplices de los ricos (1).

(1) No presento mas ejemplos de los sermones de Uribe, porque no tengo dinero para imprimir mucho, i porque no hai necesidad, pues los ejemplares de dichos Sermones se encuentran no solamente en las capitales de los Estados, sino aun en las ciudades de segundo orden como Lagos; de manera que cualquier hombre estudioso que quiera conocerlos, puede conseguirlo sin dificultad. El canónigo Uribe murió en 1796.

Refieren los historiadores que en la Oracion fúnebre en las exequias de Bucareli, se presentó en el púlpito cubriéndose los ojos con un pañuelo i así estuvo un rato en señal de un grandísimo dolor. No, no era para tanto; esta fué una accion exagerada, de mal gusto e inventada por Uribe, pues no se encuentra en ningun clásico ejemplo de semejante accion oratoria. Bucareli fué uno de los mejores vireyes, digno de tal Oracion fúnebre. El orador, hablando del desprendimiento del dinero que tenia dicho virey, dice: "No dejó mas caudal que ciento y ochenta mil pesos." ¡Apenas para que se desayunáran otro dia sus herederos!

Uribe en la Oracion fúnebre en las exequias del virey D. Matias de Galvez hace esta ingenua confesion: "Dígase ingenuamente: Virey desinteresado, pobre y humilde, es un milagro de la gracia." Este testimonio de un testigo coetaneo, mui apasionado i acérrimo defensor del gobierno vireinal, i hablando con toda la verdad con que debe hablarse en la cátedra del Espíritu Santo, vale muchísimo.

En la misma Oracion fúnebre dice que las hazañas de Hernan Cortes fueron superiores a las de Alejandro el Grande. Me agrada esta opinion: cuando lei por primera vez la historia griega i la historia romana, me admiraron sin duda las hazañas de Alejandro i las de Julio César; pero no me sucedió lo que leyendo la historia de la conquista de México: cerrar el libro de asombro repetidas veces al leer la derrota de Pánfilo de Narvaez, la toma del Templo Mayor, la *Noche Triste* i la batalla de Otumba. Sin embargo, no he hecho detenidamente el estudio comparativo entre unas i otras hazañas, i por esto me adhiero con desconfianza a la opinion del Penitenciario orador.

En la Oracion fúnebre a la memoria de los Conquistadores de México dice: "En otras conquistas dieron los primeros pasos los ministros evangélicos, otros pueblos deben los principios de su dicha á los derechos de una sucesion, ó á los enlaces de sus príncipes, ó á los pactos y convenciones (*Sin duda no habla del pacto social, que entonces era una herejia*); pero la Nueva España reconoce por el primer instrumento de su felicidad unos pocos soldados que, bajo la conducta de un general invencible, religioso, prudente, dotado de un corazon tan grande que en su vasto seno cabia holgado todo el inmenso mundo que iba á conquistar, direlo todo: de Fernando Cortes. . . El mismo cielo, liberal de milagros cuando se trata de reducir á la fé á los pueblos idólatras, los escaseó entonces, quizá porque quería que fuera el milagro mas grande la conquista de todo un mundo por un pequeño número de soldados. . . Pero

SERMON EUCARÍSTICO POR FRAY MIGUEL MARTINEZ EN 1784.

Dice Beristain: "Martínez (*Fray Miguel*): natural de la Pue-

¿qué os piden esos bienhechores desventurados, que en vida no os tuvieron otro costo que el de unas cortas contribuciones?" Mui cierto: Hernan Cortes no le pidió a *Cuauhtemotzin* mas que una corta contribucion. Nuño de Guzman no le pidió a *Caltzonzin* mas que una corta contribucion. Hernan Cortes no le pidió a Moctezuma mas que la corta contribucion de que le cediera su vasto imperio, diciéndole que el era *Quetzalcoatl*, como lo probaba su color blanco i su barba i que habia venido por el oriente, a excepcion de la túnica talar, que no traia porque se le habia olvidado; i que para el mismo *Quetzalcoatl* nativo de Medellin, estaba reservado aquel imperio, segun unas profecias tan verdaderas como las de Matiana i como la del *Lumen in coelo*, que muchos aplican todavia hoy al Señor Leon XIII. Los conquistadores españoles i sus hijos no pidieron a los indios mas que la corta contribucion de casi todas sus tierras, que tenian en la vasta nacion mexicana, i que aunque no se las dieron, ellos se las cogieron por via de *encomiendas* o *repartimientos*.

En la misma Oracion pide Uribe sufragios para las almas de Hernan Cortes, Pedro de Alvarado, Cristóbal de Olid, Nuño de Guzman i demas conquistadores, de quienes dice que hacia dos siglos i medio estaban en el purgatorio por sus pecados veniales; i expresa estos pecados veniales poniendo en boca de dichas almas estas palabras: "¡Ah!, ¿qué nos abrasamos en este cruel incendio, menos por los defectos de nuestra humana flaqueza, que por los abusos y desordenes en que incurrimos, siguiendo una profesion dirigida toda á asegurarnos vuestra religion y vuestra paz! Gozadlas en buena hora, y así os prospere Dios con tanta copia de bendiciones, que jamas llegueis á experimentar lo que sufrimos." Yo creo que las últimas frases, dirigidas a los vireyes, oidores, Inquisidores, alcaldes mayores, encomenderos, dueños de esclavos etc. etc., quieren decir: "Cuando veas la barba de tu vecino pelar, echa la tuya á remojar" i "A cada puerco se le llega su San Martin." I no se diga que en el purgatorio no se usan los adagios populares, por que en razon de que casi todos los conquistadores eran gente del pueblo, como dice Alaman, el lenguaje popular era mas propio de aquellas almas que el correcto i pulcro que el canónigo Uribe pone en sus labios.

El Dante rodeó su Purgatorio i su Infierno de toda la pompa de la mitologia clásica i bajó a ellos con majestad épica, acompañado i guiado por el gran Virgilio; Cervantes colocó su Purgatorio en la cueva de Montesinos i bajó a él descolgándose atado con una soga, cuyas extremidades tenian Sancho Panza i el primo; i esto es mas de mi gusto. El Dante, que juzgó con tanta severidad no solamente a personajes condenados por todos los historiadores, sino tambien a algunos que habian respetado i aun encomiado bastantes historiadores de los siglos anteriores, ¿en qué parte i en qué situacion habria colocado, no ya a Hernan Cortes, Pedro de Alvarado, Nuño de Guzman, el Visitador Muñoz, Iturrigaray, Calleja, Iturbide i otros muchos conquistadores, vireyes, oidores,

bla de los Angeles, en cuyo seminario palafoxiano estudió la filosofía. Vistió el hábito del militar Orden de Nuestra Señora de la Merced y fué Maestro de la Provincia de la Visitacion y prelado de varios conventos y examinador sinodal de los obispados de la Puebla de los Angeles y Michoacan. Fué acaso el mejor orador evangélico de su patria, en cuya catedral, al oírle el panegírico de San Miguel Arcángel el Sr. Fuero, Arzobispo de Valencia, exclamó con entusiasmo: "*Ni en Toledo he oido mejor Sermon.*" El biógrafo numera entre los escritos de Martinez el siguiente: "Sermon Eucarístico, predicado en Guanajuato por la cesacion de los Temblores de tierra. Impreso en México, 1784. 4." De este sermon presentaré los ejemplos siguientes.

"¿Renovaré en vuestro espíritu la funesta imagen de esta comun consternacion, de que pocos dias hace nos vimos todos penetrados, y cuya triste memoria pasará de generacion en generacion hasta los postreros habitantes de *Guanaxoato*? ¿Qué oimos? ¿Qué vimos? Por muy repetidas ocasiones tales ruidos debajo de nuestros piés, que eran capaces de inquietar el reposo de nuestros muertos y hacerlos salir de sus sepulturas; tan desacostumbrados sacudimientos de la tierra, que se pudo creer no quedaria piedra sobre piedra de todos los edificios; los vecinos de la ciu-

Inquisidores, alcaldes mayores, encomenderos i personajes históricos semejantes, sino aun al humano Gonzalo de Sandoval, al Venerable Zumárraga, al buen Virey D. Antonio de Mendoza, al Venerable Palafox, poseido de un celo exagerado contra los jesuitas, al Corregidor Dominguez, a aquel Mina, respecto del qué si el móvil de su corazon i egregio brazo fué la causa de México o la de España i en consecuencia si es heroe de esta patria o de aquella; *adhuc sub iudice lis est*, i otros muchos personajes semejantes? En un laberinto se metió el orador Uribe confundiendo el lindero entre esta vida i la otra. Puede ser que los conquistadores mas criminales hayan sido salvos por la misericordia de Dios; mas la historia los condena. A ellos es aplicable esta exactísima apreciacion que D. Antonio Ferrer del Rio en su "Historia del Reinado de Carlos III," libro 7, capítulo 3, hace de D. Pedro el Cruel: "*Cuentase que al Padre D. Sancho de Noriega, cartujo del Paular de Segovia, le fué revelado que el alma del rey D. Pedro se fué al cielo porque tuvo contricion á la hora de su muerte... Salta á la vista que, aun cuando fuera de fé el hecho de la revelacion del Padre Noriega, nada probaria *históricamente* á favor de D. Pedro.*" En fin, me parece que a una buena porcion de almas de conquistadores, vireyes, Inquisidores, alcaldes mayores, encomenderos etc. etc., se las llevó el demonio, por que segun dice mi mui estimado discípulo el Padre Sotomayor en su "Historia del Colegio de Guadalupe de Zacatecas," es opinion de algunos teólogos que el diablo es el que se lleva las almas al purgatorio.

dad todos fugitivos; toda la ciudad casi desierta. En medio de tanta confusion, sin deliberar sobre otros recursos, solo se toma por acuerdo de este Ilustre Cabildo el de implorar el Patrocinio de su amabilísima Patrona la Augusta Madre de Dios, conduciendo por las calles ordinarias su venerable imagen en una edificante procesion. Y al momento, testigo toda *Guanaxoato*, comenzaron á retirarse aquellos ruidos subterráneos y á sosegar la tierra. Cerremos los oidos á esa *inútil volante filosofía*, que intenta examinar los secretos principios de un suceso tan fatal, deseando arrancar de los corazones, tan felizmente movidos, todo temor saludable, y reconozcamos desde luego que la justicia de Dios nos amenazó de un castigo el mas espantoso, y que sin duda habriamos sido víctimas de su furor, si no interviene tan pronto el Patrocinio de Nuestra Santa Protectora."

"Ya vimos, ¡oh Dios mio!, sacada la espada de vuestra justicia y pronta á caer sobre nosotros. ¿Quien puede dudar que en esta guerra y en la desigualdad de las partes, vos seriais el vencedor y nosotros tristes despojos de vuestra ira? El peligro solo en que nos vimos y al que nos expuso la audacia de provocaros con nuestros desordenes, arrastrará consigo los sustos mas espantosos. Un sonido terrible y cien veces repetido al rededor de *Guanaxoato*: *Sonitus terribilis semper in auribus illius* (Job, capítulo 15), y cuando se retira por un momento, sospecha que es para sorprenderlo: *Et cum pax sit, ille insidias suspicatur* (Ibid). Toma el pan que le debe servir de alimento, y se figura que es la última vez que lo come: *cum se moverit ad quaerendum panem, novit quod paratus sit in manu ejus tenebrarum dies* (Ibid). Busca el descanso de la noche, y cree no llegar á otro dia, mirando por todas partes la espada: *non credit quod reverti possit de tenebris ad lucem, circumspectans undique gladium*. Mil funestas ideas lo sitian: el dolor, el miedo y alguna vez la desesperacion lo penetran, como al Rey que está para salir á la guerra: *terribit eum tribulatio, et angustia vallabit eum, sicut Regem qui praeparatur ad praelium* (Ibid). ¿Y por qué famosa ciudad de *Guanaxoato*, tanta infelicidad sobre tí? ¡Ah Señores! Por que se ha armado contra el Omnipotente: *Contra Omnipotentem roboratus est* (Ibid). Esta pintura hace Job del pecador, y aunque sus expresiones son figuradas, reducidas á su verdadero sentido, descubren la mas viva y la mas justa imagen de *Guanaxoato* y su suceso."

"Estos hombres criminales (los ninivitas) oyen que Jonas les grita al rededor de sus murallas, y que les anuncia una ruina bien

cercana. Era Jonas en Nínive un hombre desconocido, un hombre que la tempestad arrojó al mar, que un monstruo marino puso sobre la arena y que aparece todavía mojado del naufragio que ha padecido; y sin embargo, se rinden á su voz, creen que Dios los vá á castigar, temen su justicia, y sin que el Profeta les hable de penitencia, ellos sacan del vaticinio esta consecuencia: nosotros estamos advertidos de una última destruccion, no nos resta mas que el tiempo de cuarenta dias, este es el término señalado; es pues necesario prevenirla y contentar la mano que nos persigue; y para esto toda Nínive se convierte, toda Nínive hace penitencia pública. ¡Ah! Profeta insigne, vos entraís en una ciudad impenitente, vos soís el órgano de la voz de Dios, vos soís el instrumento de sus gracias, sus ciudadanos obedecen sin tardanza á vuestro grito, y haceís en un momento, de los corazones mas rebeldes del mundo, los mas penitentes; vos establecéis el trono de la virtud sobre las ruinas de la iniquidad y mudáis una Nínive pecadora en una Nínive arrepentida.”

“Pero, Señores, si Dios no ha querido que venga un Jonas á *Guanaxoato* y lo intimide de su furor, es por que Dios mismo la ha hablado, y su voz, esta voz que postra los cedros del Líbano y que corta la llama del fuego, esta voz que, una vez dada, hace estremecer la tierra, le debe persuadir mejor al arrepentimiento de sus pecados. Y si con Nínive usó la misericordia de señalarle el término, dentro del cual habia de buscar los medios de defenderse, *Guanaxoato* no sabe los dias que le restan despues que ha sido amenazada de su ruina. ¿No es pues muy necesario que toda *Guanaxoato* se mude, que toda *Guanaxoato* haga penitencia? No nos queda otro partido, cristianos oyentes, que aplacar la justicia de Dios irritada por nuestros crímenes, calmar las emociones de su corazon y hacerle caer las armas, que aun vémos entre sus manos. Por que, como de todas las perfecciones divinas, ella sola és la que hace guerra á los hombres y la que arma á todas las otras contra ellos, así tambien desde que ella deja de perseguir al pecador, Dios se declara enteramente por él: su Bondad asiste á sus necesidades, su Poder lo defiende, su Sabiduria lo protege, su Inmensidad le ofrece por todas partes asilos, su Eternidad le prepara los tronos. Pero, ¿qué medios de hallar propicia esta perfeccion soberana y de cubrirse á la vista de un contrario tan poderoso, que despues de haber casi anegado todo el mundo con el impetu del agua, despues de haber abrasado una parte con la voracidad del fuego, despues de haber destruido otra con los veyenes de la tierra, se presenta ahora cuatro dias contra *Guanaxoato*,

*oato*, esta porcion del mundo tan preciosa y tan amada por sus riquezas, la espada en la mano teñida aun de la sangre de tantos culpables? ¿Qué medios, repito, de defenderos? No creais que hay otros sino las lágrimas, los suspiros, la enmienda.”

“Silencio, que vá Dios á decirlo: *Si impius egerit poenitentiam ab omnibus peccatis suis... vita vivet et non morietur.* (Ezequiel, capítulo 18). Yo ahorraré la sangre del pecador, si hiciere penitencia de sus culpas. Yo protesto que vivirá, que no morirá y lo perdonaré en el cielo, y para esto no pido mas que un corazon contrito, unos ojos llorosos, un pecho golpeado. Pues Señor, si de esto os contentais, si nuestro arrepentimiento es el sacrificio que agrada á vuestra justicia, el cielo y la tierra son testigos de nuestro dolor. Por que desde el momento que oimos vuestra amenaza, ya no se nos ha visto sino en los templos rociando vuestros altares de nuestras lágrimas, cayendo sobre los pies de los confesores, quebrando á golpes nuestros pechos, pidiendo con ansia la prenda de nuestra reconciliacion, alabando vuestro nombre y el de vuestra Augusta Madre por las calles.”

“¡Mi Dios!, Dios de paz, Dios de concordia, ¿por qué tal guerra contra *Guanaxoato*? ¿Por qué tales amenazas de castigarlo? ¿Por qué con un castigo tan violento y tan inopinado, que acaso no habriamos tenido el tiempo de darnos un golpe sobre el pecho, en demostracion de haber pecado? ¿Por qué con tan espantosos y repetidos temblores, que acaso no nos habria quedado en pié un solo templo que nos sirviese de asilo, un solo confesonario en que acusarnos, un solo ministro que nos absolviese y exhortase? Y á la falta de socorros tan considerables, ¡ay de mí!, ¿cual podia ser nuestra suerte á estas horas? Templo sagrado donde hablo, venerable depósito de la Arca Santa de *Guanaxoato* (la imágen de Nuestra Señora de Guanajuato), mil veces mas benéfica que la de Israel, vos no seriais sino un triste monton de confundidas cenizas, y vuestras famosas ruinas harian saber á la posteridad que aquí estaban nuestros cuerpos; pero ¿quién daría razon de nuestras almas? ¡Mi Dios!, repito, Dios de paz, Dios de concordia, ¿por qué tal castigo? Tanto rigor ¿no era únicamente á fin de vengaros de la multitud, de la enormidad, de la atrocidad de los crímenes que se cometen en *Guanaxoato*, y que yo no puedo referir por la majestad del púlpito en que predico? Pero, ¿qué podiais esperar de nosotros en el infierno, que no hayais puesto Vos mismo muy agradablemente en las lágrimas que pedís y nosotros os consagramos?” (1).

(1) Desgraciadamente Fray Miguel Martínez, cuanto estaba adelantado